

Acreditación y certificación de programas en educación superior.**Accreditation and certification of programs in higher education.****Acreditação e certificação de programas no ensino superior**

Dania Rodríguez-Rodríguez

 : daniarr@gmail.com

 : <https://orcid.org/0000-0001-9864-6827>

Universidad de Oriente, Cuba

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Rodríguez-Rodríguez, D. (2024). Acreditación y certificación de programas en educación superior. *EDUNEXA, Revista de Investigación en Educación*. 1(2), 84-92. DOI: <https://doi.org/10.51247/e.v1i1.854>.

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo analizar los procesos de acreditación y certificación de programas en la educación superior, identificando sus principales criterios, enfoques y aportes al aseguramiento de la calidad académica. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, basado en una revisión documental sistemática de literatura científica y normativa relevante. Los resultados evidenciaron que la acreditación y certificación constituyen mecanismos complementarios que fortalecen la mejora continua, el reconocimiento institucional y la confianza social, aunque enfrentan desafíos relacionados con la estandarización, los costos y la adaptación a contextos específicos. Asimismo, se identificó que la implementación efectiva de estos procesos depende de la articulación entre criterios técnicos y realidades institucionales. Se concluyó que ambos mecanismos son fundamentales para garantizar la calidad educativa, siempre que se orienten hacia enfoques flexibles, integrales y contextualizados, que promuevan no solo el cumplimiento de estándares, sino también la transformación de las prácticas académicas.

Palabras clave: Acreditación; Certificación; Educación superior; Calidad educativa

Abstract

This study aimed to analyze the processes of accreditation and certification of programs in higher education, identifying their main criteria, approaches, and contributions to academic quality assurance. The research was conducted under a qualitative descriptive approach, based on a systematic documentary review of relevant scientific and regulatory literature. The results showed that accreditation and certification are complementary mechanisms that strengthen continuous improvement, institutional recognition, and social trust, although they face challenges related to standardization, costs, and contextual adaptation. Furthermore, it was found that the effective implementation of these processes depends on the articulation between technical criteria and institutional realities. It was concluded that both mechanisms are essential to ensure educational quality, provided that they adopt flexible, comprehensive, and context-sensitive approaches that promote not only compliance with standards but also the transformation of academic practices.

Keywords: Accreditation; Certification; Higher education; Educational quality

Resumo

O presente estudo teve como objetivo analisar os processos de acreditação e certificação de programas no ensino superior, identificando seus principais critérios, abordagens e contribuições para a garantia da qualidade acadêmica. A pesquisa foi desenvolvida sob uma abordagem qualitativa de caráter descritivo, baseada em uma revisão documental sistemática da literatura científica e normativa relevante. Os resultados evidenciaram que a acreditação e certificação constituem mecanismos complementares que fortalecem a melhoria contínua, o reconhecimento institucional e a confiança social, embora enfrentem desafios relacionados à padronização, aos custos e à adaptação aos contextos específicos. Além disso, identificou-se que a implementação eficaz desses processos depende da articulação entre critérios técnicos e realidades institucionais. Concluiu-se que ambos os mecanismos são fundamentais para garantir a qualidade educacional, desde que adotem abordagens flexíveis, integrais e contextualizadas, promovendo não apenas o cumprimento de padrões, mas também a transformação das práticas acadêmicas.

Palavras-chave: Acreditação; Certificação; Ensino superior; Qualidade educacional

Introducción

La acreditación y certificación de programas en la educación superior se han consolidado como mecanismos fundamentales para garantizar la calidad académica en un contexto global caracterizado por la competitividad, la internacionalización y la rendición de cuentas. En las últimas décadas, los sistemas de aseguramiento de la calidad han evolucionado desde enfoques centrados en el control hacia modelos integrales orientados a la mejora continua y la transparencia institucional. En este sentido, la acreditación no solo valida el cumplimiento de estándares mínimos, sino que también promueve procesos de autorregulación y fortalecimiento institucional, contribuyendo al reconocimiento social de las instituciones educativas (Guerra Bretaña et al., 2022).

La importancia de la acreditación en la educación superior radica en su capacidad para generar confianza entre los distintos actores del sistema educativo, incluyendo estudiantes, empleadores y la sociedad en general. En países como Ecuador, este proceso ha adquirido especial relevancia como instrumento para elevar la calidad de los programas académicos y garantizar su pertinencia frente a las demandas del entorno. De acuerdo con Enriquez Estrella et al. (2024), la acreditación se constituye en un indicador clave de calidad, al evidenciar el cumplimiento de criterios académicos, administrativos y de gestión, lo cual impacta directamente en la formación profesional y en la competitividad de los egresados.

En este contexto, los organismos evaluadores desempeñan un rol determinante en la implementación de los procesos de acreditación y certificación, ya que son responsables de establecer los criterios, metodologías y estándares que orientan la evaluación de programas e instituciones. La calidad de estos procesos depende en gran medida de las competencias técnicas, éticas y analíticas de los evaluadores, así como de la coherencia y rigurosidad de los instrumentos utilizados. Rivera-Piña et al. (2025) destacan que la formación y profesionalización de los evaluadores constituye un factor crítico para asegurar la objetividad, la transparencia y la legitimidad de los procesos de evaluación en la educación superior.

A pesar de los avances en materia de aseguramiento de la calidad, persisten diversas problemáticas que limitan la efectividad de los procesos de acreditación y certificación en América Latina. Entre estas se encuentran la excesiva burocratización, la estandarización de criterios que no siempre consideran las particularidades contextuales y los altos costos asociados a la implementación de estos procesos. Martínez Iñiguez et al. (2017) señalan que dichas limitaciones pueden generar tensiones entre el cumplimiento de requisitos formales y

la mejora real de la calidad educativa, afectando la pertinencia y sostenibilidad de los sistemas de acreditación.

Asimismo, la incorporación de nuevas tecnologías, como la inteligencia artificial, plantea desafíos adicionales para los sistemas de evaluación de la calidad en la educación superior. La necesidad de adaptar los procesos de acreditación a entornos digitales y a nuevas formas de enseñanza y aprendizaje exige el desarrollo de competencias específicas y la actualización constante de los marcos normativos. Rodríguez-Torres et al. (2024) advierten que estos cambios implican no solo retos técnicos, sino también éticos, relacionados con la equidad, la transparencia y la protección de datos en los procesos de evaluación.

En este escenario, la mejora continua se posiciona como un principio fundamental para el fortalecimiento de la calidad en las instituciones de educación superior. Más allá de la obtención de acreditaciones, las universidades deben asumir estos procesos como oportunidades para la autoevaluación, la innovación y el desarrollo institucional. López Abreu et al. (2015) sostienen que la mejora continua constituye un objetivo estratégico que permite a las instituciones adaptarse a las exigencias del entorno y alcanzar niveles de excelencia académica sostenibles en el tiempo.

La justificación del presente estudio se fundamenta en la necesidad de analizar de manera integral los procesos de acreditación y certificación de programas educativos, considerando tanto sus aportes como sus limitaciones. En un contexto donde la calidad educativa se ha convertido en un elemento central para el desarrollo social y económico, resulta imprescindible comprender cómo estos mecanismos contribuyen al fortalecimiento de la educación superior y qué aspectos requieren ser optimizados. Este análisis permite identificar oportunidades de mejora que favorezcan la pertinencia, la eficiencia y la equidad en los procesos de evaluación.

En concordancia con lo anterior, el objetivo de este estudio es analizar los procesos de acreditación y certificación en la educación superior, identificar los principales criterios y metodologías que los sustentan, y proponer lineamientos orientados a mejorar su aplicación. A través de un enfoque crítico y reflexivo, se busca aportar al debate académico sobre el aseguramiento de la calidad, destacando la importancia de adaptar estos procesos a las necesidades específicas de cada contexto institucional y social. De esta manera, se pretende contribuir al fortalecimiento de sistemas de evaluación más inclusivos, flexibles y orientados al mejoramiento continuo de la educación superior.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo descriptivo, orientado a comprender los procesos de acreditación y certificación en la educación superior desde una perspectiva analítica e interpretativa. Este enfoque permitió examinar en profundidad los significados, características y dinámicas asociadas a dichos procesos, priorizando el análisis de contenidos y contextos sobre la medición cuantitativa. Según Cajide Val (2024), la investigación cualitativa facilita la comprensión de fenómenos complejos mediante la interpretación de información no numérica, mientras que Valle et al. (2022) destacan su pertinencia en estudios educativos que buscan describir y analizar realidades institucionales y académicas.

El diseño metodológico se sustentó en una revisión documental sistemática, la cual permitió recopilar, seleccionar y analizar fuentes académicas relevantes relacionadas con la acreditación y certificación de programas educativos. Para ello, se emplearon criterios de inclusión y exclusión previamente definidos, considerando publicaciones científicas indexadas, documentos normativos y estudios recientes en el ámbito de la educación superior. La organización del proceso de revisión se apoyó en los lineamientos del método PRISMA, lo que garantizó la transparencia, trazabilidad y rigurosidad en la selección de la información.

En cuanto a las técnicas de recolección de información, se utilizó el análisis documental, el cual consistió en la revisión crítica y sistemática de textos académicos, informes institucionales

y marcos regulatorios. Este proceso implicó la identificación de categorías de análisis relacionadas con los objetivos del estudio, tales como criterios de acreditación, organismos evaluadores, beneficios y desafíos de los procesos de certificación. La definición clara del objetivo de investigación orienta la selección de técnicas e instrumentos, asegurando la coherencia metodológica y la pertinencia del análisis desarrollado.

El procedimiento de análisis de la información se llevó a cabo mediante una codificación temática, que permitió organizar los datos en categorías y subcategorías emergentes. Posteriormente, se realizó una interpretación crítica de los hallazgos, estableciendo relaciones entre los diferentes enfoques teóricos y evidencias empíricas identificadas en la literatura. En este sentido, la argumentación científica se constituyó en una herramienta clave para sustentar los resultados y fortalecer la validez del estudio, al permitir la articulación coherente de ideas y evidencias.

Finalmente, se consideraron principios éticos fundamentales durante todo el proceso investigativo, tales como la honestidad académica, el respeto a la propiedad intelectual y la adecuada citación de las fuentes consultadas. La integridad en la gestión de la información y la transparencia en la presentación de los resultados fueron elementos esenciales para garantizar la credibilidad del estudio. La ética en la investigación científica constituye un pilar indispensable para la generación de conocimiento confiable y socialmente responsable, especialmente en el ámbito educativo.

Desarrollo

Acreditación de programas educativos

La acreditación de programas educativos se configura como un proceso sistemático de evaluación externa orientado a garantizar la calidad y la excelencia académica en la educación superior. Desde una perspectiva conceptual, la calidad no es un atributo estático, sino una construcción dinámica que responde a contextos sociales, económicos y educativos específicos (Buendía Espinosa, 2007). En este sentido, la acreditación se vincula estrechamente con la noción de excelencia, entendida como el cumplimiento de estándares elevados en la formación universitaria y en la gestión institucional (García-Jiménez, 2016). Asimismo, este proceso implica la verificación del cumplimiento de criterios previamente establecidos, promoviendo la mejora continua y la rendición de cuentas.

En cuanto a los tipos de acreditación, estos pueden clasificarse en nacionales e internacionales, dependiendo del alcance y reconocimiento de los organismos evaluadores. La acreditación nacional responde a marcos normativos propios de cada país, mientras que la internacional busca homologar estándares de calidad en un contexto globalizado (López Portillo, 2017). En ambos casos, los sistemas de evaluación consideran criterios relacionados con el currículo, la planta docente, la infraestructura y los resultados de aprendizaje. Baltodano García y Leyva Cordero (2024) señalan que la convergencia de estos criterios permite fortalecer la comparabilidad entre instituciones y promover la movilidad académica.

Los criterios de evaluación constituyen un elemento central en los procesos de acreditación, ya que orientan la valoración de la calidad de los programas educativos. Estos criterios suelen incluir dimensiones como pertinencia, eficiencia, eficacia e impacto, las cuales permiten analizar de manera integral el desempeño institucional (Miguel Díaz y Apodaca Urquijo, 2009). Además, en el contexto actual, se ha incorporado la evaluación de ambientes virtuales de aprendizaje como un componente clave, especialmente en modalidades educativas mediadas por tecnología (Estrada Villa y Boude Figueredo, 2015). De esta manera, la acreditación se adapta a las transformaciones del entorno educativo contemporáneo.

Certificación académica

La certificación académica se entiende como un proceso mediante el cual se valida el cumplimiento de estándares específicos en determinados ámbitos de la educación, ya sea a

nivel de programas, procesos o competencias individuales. Este concepto se ha desarrollado en distintos contextos, destacando su función como mecanismo de garantía de calidad y reconocimiento formal (Mera et al., 2004). Asimismo, la certificación puede estar asociada a normas técnicas o modelos de gestión que buscan asegurar la consistencia y mejora de los procesos educativos (Fernández Alles, 2012).

A pesar de su relación con la acreditación, la certificación presenta diferencias sustanciales en cuanto a su alcance y finalidad. Mientras que la acreditación evalúa integralmente la calidad de programas o instituciones, la certificación se centra en aspectos específicos, como procesos, competencias o sistemas de gestión (Alkalde et al., 2009). Flores Zepeda (2018) destaca que ambas herramientas son complementarias, ya que contribuyen al fortalecimiento de la calidad educativa desde diferentes perspectivas, aunque su aplicación puede variar según el contexto institucional y normativo.

Los procesos de certificación implican una serie de etapas que incluyen la evaluación, verificación y validación del cumplimiento de estándares definidos. En este sentido, los sistemas de gestión de la calidad han adquirido un papel relevante en la implementación de estos procesos, especialmente en instituciones de educación superior que buscan mejorar su desempeño organizacional (Arjona-Granados et al., 2022). Asimismo, la certificación se ha extendido al ámbito de la profesionalización docente, promoviendo el desarrollo de competencias y la mejora de la práctica educativa (Méndez Méndez y Barajas Arroyo, 2020).

Impacto en la calidad educativa

El impacto de la acreditación y certificación en la calidad educativa se evidencia principalmente en la promoción de la mejora continua dentro de las instituciones de educación superior. Estos procesos fomentan la autoevaluación sistemática y la implementación de estrategias orientadas al fortalecimiento de la gestión académica y administrativa. Esquivel Valverde et al. (2017) señalan que la mejora continua permite optimizar los procesos institucionales y generar conocimiento organizacional, mientras que Peña Chamorro et al. (2018) destacan la importancia de la autoevaluación como herramienta para identificar áreas de mejora.

Por otra parte, la acreditación y certificación contribuyen al reconocimiento institucional, al posicionar a las universidades en contextos nacionales e internacionales. Este reconocimiento se asocia con la construcción de una identidad institucional sólida, basada en la calidad de la formación ofrecida y en el cumplimiento de estándares académicos (Chacaltana Huarcaya et al., 2021). En esta línea, Tauber (2025) enfatiza que la excelencia académica y el reconocimiento institucional son elementos clave para fortalecer la legitimidad de las instituciones de educación superior.

Finalmente, estos procesos inciden en la generación de confianza social, al garantizar que los programas educativos cumplen con criterios de calidad y pertinencia. La confianza institucional se configura como un factor determinante en la relación entre las universidades y la sociedad, influyendo en la percepción de los distintos actores educativos (Beramendi et al., 2016). Montenegro et al. (2025) sostienen que la gestión de la confianza y la reputación se ha convertido en un desafío estratégico para las instituciones de educación superior, especialmente en un entorno caracterizado por la creciente demanda de transparencia y rendición de cuentas.

Discusiones

Los resultados del estudio permiten reafirmar que la acreditación y certificación de programas en la educación superior constituyen pilares fundamentales en los sistemas de aseguramiento de la calidad, aunque su efectividad depende en gran medida de su adecuada contextualización. En concordancia con Buendía Espinosa (2007), la calidad educativa no puede entenderse como un concepto universal y estático, sino como una construcción dinámica que debe responder a las particularidades de cada entorno. En este sentido, si bien los modelos de acreditación promueven estándares comunes, también es necesario reconocer

las diferencias institucionales para evitar procesos homogéneos que limiten la innovación y la pertinencia académica.

En relación con la acreditación, los hallazgos evidencian que su impacto trasciende la verificación de estándares, al fomentar una cultura institucional orientada a la mejora continua. Tal como señalan García-Jiménez (2016) y Miguel Díaz y Apodaca Urquijo (2009), la evaluación de la calidad debe integrar dimensiones tanto cuantitativas como cualitativas, permitiendo una comprensión integral del desempeño de los programas educativos. No obstante, se identifican tensiones entre el cumplimiento de criterios formales y la generación de transformaciones reales en las prácticas educativas, lo que sugiere la necesidad de fortalecer los enfoques formativos de la evaluación.

Por otra parte, la certificación académica emerge como un complemento estratégico de la acreditación, especialmente en lo que respecta a la validación de procesos específicos y competencias profesionales. Los aportes de Mera et al. (2004) y Fernández Alles (2012) permiten comprender que la certificación se orienta a garantizar la conformidad con estándares técnicos, lo que contribuye a la estandarización y mejora de procesos institucionales. Sin embargo, como indican Alkalde et al. (2009) y Flores Zepeda (2018), es necesario evitar la fragmentación de los sistemas de calidad, promoviendo una articulación coherente entre acreditación y certificación que potencie sus beneficios sin generar duplicidades o sobrecarga administrativa.

Asimismo, los procesos de certificación vinculados a sistemas de gestión de la calidad y profesionalización docente evidencian un impacto positivo en la organización institucional y en la calidad de la enseñanza. Arjona-Granados et al. (2022) destacan que estos sistemas favorecen la eficiencia y la mejora continua, mientras que Méndez Méndez y Barajas Arroyo (2020) subrayan su contribución al desarrollo de competencias docentes. No obstante, la implementación de estos procesos también enfrenta desafíos relacionados con los costos, la resistencia al cambio y la necesidad de capacitación permanente, lo que pone de manifiesto la importancia de diseñar estrategias sostenibles y adaptadas a cada contexto.

En cuanto al impacto en la calidad educativa, los resultados coinciden con lo planteado por Esquivel Valverde et al. (2017) y Peña Chamorro et al. (2018), quienes destacan la relevancia de la autoevaluación y la mejora continua como ejes centrales de los procesos de acreditación y certificación. La capacidad de las instituciones para reflexionar sobre su propio desempeño y generar procesos de cambio constituye un indicador clave de madurez organizacional. Sin embargo, este proceso requiere el compromiso activo de toda la comunidad académica, así como la existencia de una cultura institucional que valore la evaluación como una oportunidad de aprendizaje y no como una imposición externa.

El reconocimiento institucional derivado de la acreditación y certificación también se posiciona como un elemento relevante en la discusión. De acuerdo con Chacaltana Huarcaya et al. (2021) y Tauber (2025), la calidad percibida influye directamente en la construcción de la identidad institucional y en el posicionamiento de las universidades en contextos nacionales e internacionales. Este reconocimiento, a su vez, incide en la capacidad de las instituciones para atraer estudiantes, establecer alianzas estratégicas y acceder a recursos. No obstante, es importante evitar que la búsqueda de reconocimiento se convierta en un fin en sí mismo, desvirtuando el propósito formativo de la educación superior.

Finalmente, la generación de confianza social se presenta como uno de los principales aportes de los sistemas de acreditación y certificación. Tal como señalan Beramendi et al. (2016), la confianza institucional es un componente esencial en la relación entre las universidades y la sociedad, mientras que Montenegro et al. (2025) destacan su impacto en la reputación y legitimidad de las instituciones. En un contexto caracterizado por la creciente demanda de transparencia y rendición de cuentas, estos procesos contribuyen a fortalecer la credibilidad del sistema educativo. Sin embargo, su sostenibilidad dependerá de la capacidad de las

instituciones para garantizar que los estándares de calidad se traduzcan en resultados concretos y significativos para la sociedad.

Conclusiones

El análisis desarrollado permitió concluir que la acreditación y certificación de programas en la educación superior constituyen mecanismos estratégicos para el aseguramiento de la calidad académica, en la medida en que promueven la evaluación sistemática, la transparencia y la rendición de cuentas. Ambos procesos, aunque diferenciados en su alcance y enfoque, se complementan al contribuir tanto a la validación integral de programas como a la mejora de procesos específicos. En este sentido, su adecuada articulación favorece la consolidación de sistemas de calidad más robustos, capaces de responder a las exigencias del contexto educativo contemporáneo.

Asimismo, se evidenció que la implementación efectiva de estos mecanismos depende de su capacidad para adaptarse a las particularidades institucionales y contextuales. La estandarización de criterios, si bien necesaria para garantizar comparabilidad, no debe limitar la diversidad ni la innovación en los modelos educativos. Por ello, resulta fundamental que los procesos de acreditación y certificación integren enfoques flexibles y pertinentes, que consideren las realidades locales y promuevan una evaluación más formativa que meramente normativa.

Por otra parte, los resultados destacan que la acreditación y certificación inciden significativamente en la mejora continua, el reconocimiento institucional y la generación de confianza social. Estos procesos no solo fortalecen la gestión académica y administrativa, sino que también contribuyen a la construcción de una cultura de calidad orientada al aprendizaje organizacional. Sin embargo, su sostenibilidad requiere el compromiso activo de la comunidad educativa, así como la disponibilidad de recursos y capacidades técnicas que permitan su implementación de manera eficiente.

Finalmente, se concluye que, para maximizar el impacto de la acreditación y certificación en la educación superior, es necesario avanzar hacia modelos más integrales, inclusivos y contextualizados. Esto implica fortalecer la formación de evaluadores, optimizar los sistemas de gestión de la calidad y promover una mayor articulación entre los distintos actores del sistema educativo. De esta manera, se podrá garantizar que estos mecanismos no solo cumplan una función reguladora, sino que se conviertan en verdaderos instrumentos de transformación y mejora de la calidad educativa.

Limitaciones del estudio

El presente estudio presentó algunas limitaciones relacionadas principalmente con su enfoque metodológico basado en revisión documental, lo cual implicó la dependencia de fuentes secundarias y la posible ausencia de evidencia empírica directa en contextos específicos. Asimismo, la selección de literatura pudo haber estado condicionada por criterios de acceso y disponibilidad, lo que podría restringir la inclusión de estudios relevantes no indexados. Además, la diversidad de enfoques sobre acreditación y certificación dificultó la homogeneización de categorías de análisis, lo que pudo influir en la interpretación de los hallazgos.

Estudios futuros

Se recomienda que futuras investigaciones incorporen enfoques mixtos que permitan complementar el análisis teórico con evidencia empírica obtenida en instituciones de educación superior. Asimismo, sería pertinente desarrollar estudios comparativos entre diferentes países o regiones para analizar la aplicabilidad y efectividad de los modelos de acreditación y certificación en distintos contextos. De igual manera, se sugiere profundizar en el impacto de las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial en los procesos de evaluación de la calidad,

así como en la formación de evaluadores y en la sostenibilidad de los sistemas de aseguramiento.

Reconocimiento

Se expresa un sincero agradecimiento a los especialistas que contribuyeron al desarrollo de este trabajo mediante sus aportes académicos y reflexiones críticas, los cuales enriquecieron significativamente el análisis realizado. De igual manera, se reconoce el apoyo de colegas especialistas en el ámbito de la educación superior, cuya colaboración y diálogo académico permitieron fortalecer la calidad del presente estudio. Su compromiso con la investigación y la mejora continua constituye un aporte valioso para el avance del conocimiento en este campo.

Declaración de conflicto de interés

El autor declara que no existe ningún conflicto de interés en relación con la realización y publicación del presente estudio.

Referencias

- Alkalde, X. E., Burgos, A. H., Arcos, A. L., Eslava, J. C. S., & Jauregi, P. A. (2009). Diferencias en la percepción de variables educativas antes y después de la implantación de sistemas de acreditación de calidad. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 7(3), 7-18.
- Arjona-Granados, M. D. P., Lira-Arjona, A. L., & Maldonado-Mesta, E. A. (2022). Los sistemas de gestión de la calidad y la calidad educativa en instituciones públicas de Educación Superior de México. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 12(24), 268-283.
- Baltodano García, G., & Leyva Cordero, O. (2024). Criterios de evaluación de la calidad en la educación superior en México. *Journal of the Academy*, (10), 200-230.
- Beramendi, M., Delfino, G., & Zubieta, E. (2016). Confianza institucional y social: una relación insoslayable. *Acta de investigación psicológica*, 6(1), 2286-2301.
- Buendía Espinosa, A. (2007). El concepto de calidad: una construcción en la educación superior. *Reencuentro. Análisis de Problemas Universitarios*, (50), 28-34.
- Cajide Val, J. (2024). Investigación cuantitativa y cualitativa: algunas consideraciones. *Innovación educativa*, (34).
- Chacaltana Huarcaya, R. E., Flore Vigil, L. M., & Gómez Torres, S. Y. (2021). La identidad institucional docente en educación superior: Una revisión sistemática. *IGOBERNANZA*, 4(15), 316-335.
<https://doi.org/10.47865/igob.vol4.2021.140>
- Enriquez Estrella, M. Á., Fernández-Sánchez, L., Sancho Aguilera, D., & Loaiza Maldonado, I. D. C. (2024). Importancia de la acreditación de la educación superior en el Ecuador. *Desde el Sur*, 16(4), e0067-e0067.
- Esquivel Valverde, Á. F., León Robaina, R., & Castellanos Pallerols, G. M. (2017). Mejora continua de los procesos de gestión del conocimiento en instituciones de educación superior ecuatorianas. *Retos de la Dirección*, 11(2), 56-72.
- Estrada Villa, E. J., & Boude Figueredo, O. R. (2015). Hacia una propuesta para evaluar ambientes virtuales de aprendizaje en educación superior. *Revista Academia y Virtualidad*, 8(2), 3.
- Fernández Alles, M. T. (2012). El diseño universal concepto y certificación. *Universidad de Cádiz*.

- <https://rodin.uca.es/bitstream/handle/10498/31615/P%C3%A1ginas%20desdeBRPD75.pdf?sequence=4>
- Flores Zepeda, M. (2018). Sistemas de Acreditación: Similitudes y diferencias México y España. <https://ru.cuautitlan.unam.mx/handle/123456789/206>
- García-Jiménez, E. (2016). Concepto de excelencia en enseñanza superior universitaria. *Educación médica*, 17(3), 83-87.
- Guerra Bretaña, R. M., Acosta Chávez, D. A., Dávila Fernández, N., Correa Hincapié, N., & Valencia Bonilla, M. B. (2022). Certificación de sistemas de gestión y acreditación de la calidad en la educación superior. *Revista iberoamericana de educación*, 88(1), 67-84.
- López Abreu, O. L., García Muñoz, J. J., Batte Monter, I., & Cobas Vilches, M. E. (2015). La mejora continua: objetivo determinante para alcanzar la excelencia en instituciones de educación superior. *Edumecentro*, 7(4), 196-215.
- López Portillo, V. (2017). Educación superior de calidad y acreditación en México. El caso del Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES). *Revista Educación Superior Y Sociedad (ESS)*, 22(22), 65-85.
- Martínez Iñiguez, J. E., Tobón, S., & Romero Sandoval, A. (2017). Problemáticas relacionadas con la acreditación de la calidad de la educación superior en América Latina. *Innovación educativa (México, DF)*, 17(73), 79-96.
- Méndez Méndez, A., & Barajas Arroyo, G. (2020). Procesos de certificación para la profesionalización docente. *RIESED: Revista Internacional de Estudios sobre Sistemas Educativos*, 2(10), 7.
- Mera, A. C., González, F. J. M., & Lacoba, S. R. (2004). Clarificando el concepto de certificación. El caso español. *Boletín Económico de ICE (Serie histórica)*, (2825).
- Miguel Díaz, F. M. D., & Apodaca Urquijo, P. M. (2009). Criterios para evaluar el impacto de los Planes de Evaluación de la Calidad de la Educación Superior. *Revista de Educación*, 349. pp. 295-310
- Montenegro, W., Caridad, M., & de Clavero, A. Y. S. (2025). Desafíos y oportunidades en la gestión de confianza y reputación en Instituciones de Educación Superior. *Revista de ciencias sociales*, 31(1), 146-161.
- Peña Chamorro, L. R., Almuiñas Rivero, J. L., & Galarza López, J. (2018). La autoevaluación institucional con fines de mejora continua en las instituciones de Educación Superior. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(4), 18-24.
- Rivera-Piña, G. Y., Zúñiga-Jiménez, C. J., Urdiales-Ibarra, M. E., & Rivera-Heredia, M. E. (2025). Competencias de los Evaluadores de Programas e Instituciones de Educación Superior: una Revisión Sistemática y Bibliométrica. *Asociación de Psicología Y Educación Facultad de Educación-Cfp Universidad Complutense de Madrid*, 148.
- Rodríguez-Torres, Á. F., Marín-Marín, J. A., López-Belmonte, J., & Pozo-Sánchez, S. (2024). Inteligencia artificial en la educación superior: desafíos éticos, aportes y competencias necesarias para su implementación. *Estrategias y Prácticas Innovadoras para la transformación Pedagógica*, 121.
- Tauber, F. (2025). Excelencia académica, universidad pública y reconocimiento institucional. Universidad Nacional de la Plata. Argentina, <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/182850>
- Valle, A., Manrique, L., & Revilla, D. (2022). La investigación descriptiva con enfoque cualitativo en educación. PUCP. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/184559>